4 La disciplina de la Iglesia acerca de la presidencia de los Concilios generales es mas incontrovertible que la de la convocacion, aunque puede tambien llamarse una consecuencia inmediata de la misma. La historia de todos los siglos demuestra que al Pontifice pertenece la presidencia esencial, y á los Príncipes la esterior y honorífica (1). Asi en la historia de los Concilios generales encontramos unos presididos personalmente por el Papa, otros por sus legados, y otros finalmente, que no reuniendo ninguna de estas circunstancias, no fueron generales en su convocacion aunque sí en su éxito. Al derecho de presidencia van unidos el de proponer las cuestiones que han de tratarse y el de dar el primero su voto acerca de ellas; derechos ambos muy conformes los Cardenales. El de Constanza procedió desde la sesion 3.ª, á pesar de haberse separado Juan XXIII, hasta la eleccion de Martino V. Pueden verse acerca de esta materia, L' Enfant. hist. Conc. Pisan., lib. III, párr. 7.º: Bossuet. *Defens. Cler. Gallic.*, parte 2.ª, lib. V, cap. desde el 4.º al 9.º

(1) Pedro de Marca, al tratar de esta materia en su lib. V *de Concordia Sacerdotii et Imperii*, cap. 6, núm. 11, hablando de Leon el Magno, dice: «Summus Pontifex qui sibi auctoritatem »Synodi ex antiquo jure à Martiano delatam videbat, adesse qui»dem Synodo contra veterem consuetudinem noluit, sed lega»tos auctoritate sua instructos missit, qui sua vice Synodo præ»siderent»; y poco despues añade las siguientes palabras de San Leon al Concilio: «Amplectendum est Clementissimi Principis »plenum Religione consilium quo Sanctam fraternitatem vestram »ad destruendas diaboli insidias, et ad reformandam Ecclesiasti»cam pacem voluit convenire, Beatissimi Petri Apostoli jure at»que honore servato, adeo ut nos quoque suis litteris invitaret, ut »venerabili Synodo nostram præsentiam præberemus, quod qui»dem, nec temporis necessitas nec ulla consuetudo poterat per»mittere. Tamen in his fratribus Paschasino et Lucentio, Episco»pis, Bonifacio et Basilio, Presbyteris, qui ab Apostolica Sede »directi sunt me Synodo vestra fraternitas existimet præsidere.» Añade despues Pedro de Marca en el núm. 111: «Unde collegi potest, jus præsidendi Synodo, non fuisse Leoni collatum à Martiano quemadmodum jactant Novatores, sed conservatum.»